

Autobiografía

La geisha chilena afirma: "Me da risa que la gente crea que le estoy pidiendo permiso o perdón"

Prácticamente agotado, "Me llamo Anita Alvarado" está sacando roncha en muchos que se sienten parte del "círculo literario".

CAROLINA ANDONIE DRACOS

El 29 de julio partió un verdadero hito en el mundo de las letras locales. La geisha chilena presentó su autobiografía "Me llamo Anita Alvarado" (Ediciones B), que tres semanas después casi había agotado en librerías y en sus espacios.

Al llegar producido por su editor, que agregó los cientos de voluntades que desde entonces se piden a solo dos mil pesos. Al parecer, la historia de una mujer que fue a prostituirse a Japón, regresó a Chile y construyó una fortuna con los 5 millones de dólares que le dio su marido estadunidense importado de Asia, logró más que cualquier cuento sensacionalista. Se abrió la polémica sobre un libro que, por más que aliente occidente la moral de algunos, despierta el mundo de todos.

—Hay gente que la juzga, pero también solidariza con usted porque dice la verdad.

—No deja de alegrarme cuando veoque las mujeres me dicen "¡Ay, Anita está bien!". Me da una alegría, me gusta. Porque las mujeres que se sacan la mugre así, independientemente de la prostitución, lo hacen por sus hijos, por sus familias, y yo lo dicen porque creen que es su deber, su responsabilidad".

—¿Cómo se hizo el libro?
—Las periodistas Francisca Araya y Viviana Flores escribieron lo que les iba diciendo. Se grabaron muchos cuentos, pero quedó solo la mitad de lo que dije durante cuatro meses".

—Entonces, tuvo que vivir el proceso de los tribunales.

—Fue un embudo. Traté de no involucrar el embarazo, el parto o más sentimientos actuales, pues lo escrito representa el pasado.

—¿Usted es muy activa.

—Tengo que serlo, pero me muero con mis hijos (son cuatro) para todos lados. Me da pena tener que decirlo, pero un día que ellos que fueran solos en la casa, aunque estén con alguien de confianza. Nos achaca de mentes, los llamo por teléfono y me dicen "mamá, cómo dejaste niños". Por ejemplo, a tribunales he ido siempre con ellos.

—¿Y se quedó con la casa.

—Bastante, si a mí me remataban la casa, cosa que supe por la policía, de ahí en adelante, todas las mujeres de Chile vendrían que soportar que sus maridos, de cualquier lugar del mundo, los vendieran. En esas cuando ellos querían y sin autorización. Porque no se me podía ninguna firma y estaba todo listo para el trámite, así me remataban la casa, por eso tenía que quedar como ley".

—Nota diferencias en el trato que le dan hombres y mujeres?

—Mira, la gente que me tiene buena, me educa, la que me tiene mala, no le gata, lo disculpa. Hace lo que hace y si lo hace que dice no las porque quis. Bromeo cuatro años en Chile, tranquilamente, pero cuando empezaron a llegar los periodistas japoneses, me echaron a perder todo. Hay gente que dice que estoy prostituyendo la prostitución, pero yo no andaba diciendo "míranme trabajé de prostituta". Llegaron con la noticia desde Japón".

—La crítica por el dinero ahorrado por muchos japoneses.

—Y toda la gente piensa que el sexo tiene su costo, porque primero se les pagan y después los empiezan a pagar por los ahorros. Como aquí eso no se sabe, más mal me juzgan. Además, los hombres en Chile, no eran precisamente de esas cosas, sino de las ganancias que quedaban para la empresa. Mi marido robó durante 8 años y hace 4 que estoy casada, entonces, hace 8 años que no se daban cuenta de esa plata? ¿Cómo iba a estar todo ese tiempo la gente así casada?"

—¿Y que su marido sea el estafador quedó en un segundo plano por el asunto de la prostitución.

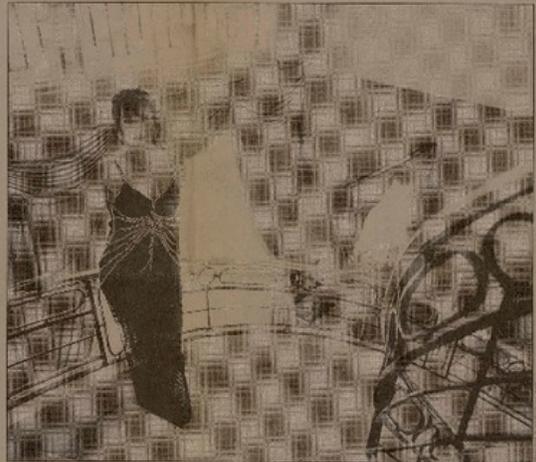
—Acá, cuando hay la evidencia, es fuerte. ¿Cuántas cárceles hay en Chile y cuántos matados japoneses hay? Entonces, las esposas vendrían siendo ladronas también. Es como tonto. Faltan en esas cárceles que vienen de una familia pudiente, que no son capaces de pagar un hueso, se ven a los rancos y a ofrecerlo gratis. ¿Y ellos me critican?"

—¿A qué se refiere con gratis?

—A que un día me acusaron con uno, al día día con otro y no creí, porque los niños me dicen, porque que no le hace falta nada en la casa, porque le "calentaba" y le regalaba. Si fueran capaces de decir las cosas, no son así a todos los años".

—Mira a los homosexuales con cobardía y con hipocresía. Pero no hablarlo, se meten con un hombre y después con su señora, a la que le contagiaron el SIDA. Se evitaban, una montaña de enfermedades a la gente hablaba".

—¿También es prostitución figurar por ser pareja de un famoso?



COMPARTIDO.—Aquí más que nada a los ruidos y a los bufidos. Por esta cosa y por la de La Florida han pasado tantas cosas que se han quedado a vivir mi tras y lo otro algo", señala Anita Alvarado.

Las cifras

En doce días saldrá la segunda edición de "Me llamo Anita Alvarado". Probablemente se publique en Argentina y en Japón. Las librerías locales enseñan los frutos de una buena edición. La José María Carrera vendió al menos 10 ejemplares por día (ayer Anita firmó sus libros en la sede del Aguanzaco). En Guimera sólo quedan cuatro y la Andrés Bello de 90, ha come casi todo 46, lo que es todo un éxito si se piensa que se trata de una librería más bien académica. En la Feria Chilena del Libro la publicación lleva tres semanas liderando los rankings con un promedio de 30 ediciones diarias y, en las presentaciones que Anita hace en los ruidos, por lo menos, se compran 100. A modo de "chistes", los platos también están contentos, tanto que ofrecen su producto al lado de las librerías y si alguien con el tradicional partido-entredós, uno que parados y uno de libro en mano.

—No juzgo, porque creo que a todos nos gusta estar con alguien más grande que uno. Desde chicos nos han enseñado que tenemos que cuidarlos bien, que no podemos estar con cualquier becharraco. Se cree con esa mentalidad y algunas la asumen mejor que otras".

—¿Usted señala que los chilenos son malos amantes.

—Es bueno que digamos lo que nos gusta, porque de otro modo terminaríamos como esclavas en la cama. Hay de todo entre los chilenos, pero en general son bien poco graciosos de hacerse sentir bien. Algunos quieren que desistas, pero —me da risa— al final la hacen peor".

—¿Cómo aborda a los que piden "una cosa por otra"?

—Nunca digo que me ayuden a crecer, y si lo hacen los admiro antes que no esperen nada más. Cuando algo me pago más trabajo, porque si es acepto uno, lo compositores, por lo menos, a decirle un beso. Así que si no vienen para pagarme lo trabajo, no sé cómo a mí con amigos y hago una "vara". Consentí la estupidez de aceptar y se me pagaron toda la noche, dándome "te invito, podías ser más sincero", entonces le dije la plata del trabajo por la cabeza. Pero decía que soy asociada no tengo pareja, creen que los voy a aporcar y yo soy súper buena, no digo las cosas escogida".

—Sin embargo, no necesito apoyo...

¿Qué opinan los que saben?

Pia Barros (escritora): "Anita es un héroe, es la única que ha desafiado el todo con sabiduría. En un país acostumbrado a las mentiras, me parece maravilloso que una mujer diga la verdad y se presente con orgullo como la hecho correr con el 'pato', porque son miles los que han hecho lo mismo pero niegan la existencia un libro. El vender 7 mil ejemplares demuestra que hay mucho interés por conocer los secretos que ocurren, pero se esconden en cada una de sus palabras. Por qué pensar que no es literatura, si ella en sí es un personaje?"

Genaro Rojas (director del Programa de Postgrado en Estudios Latinoamericanos de la U. de Chile): "La respuesta está en las librerías de Estados Unidos, donde hay cientos de anaqueles con la indicación 'fiction' y otros más chicos con otras agencias bajo el nombre de 'literature'. Una cosa es la literatura y otra es el material que uno compra, lee y vota. Es una determinación social, no tiene que ver con escritores o con críticos. Este libro satisface una necesidad palpable, a través de su personaje que encarna una serie de mitos populares que están en la tradición de la conciencia de muchos".

—¿Ciertos escritores se molestan que su autobiografía tenga más éxito que sus libros, a las que califican de verdadera literatura.

—Es que escriben mal las palabras, si fueran entendidos la gente los leería. Si incluyeran más realidades les iría bien. Conozco a un amigo que los libros y tanto excluido que hacen. Creo que todo se arreglará si les pasan una "vara". Así escribirían mejor. Lo más común de todos es que la gente cree que los estoy pagando premios o pensión, y nada más lejos de eso".

—Mientras hablo, un niño se le acerca galletando y ella le dice cosa cariñoso: "¿Siempre estás aquí?", a lo que él responde algo aturrido: "no mamá, si no tengo".

La Geisha chilena afirma: "Me da risa que la gente crea que le estoy pidiendo permiso o perdón" [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarado, AnaAutor secundario:Andonie Dracos, CarolinaAutor secundario:Araya, FranciscaAutor secundario:Flores, Viviana

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Geisha chilena afirma: "Me da risa que la gente crea que le estoy pidiendo permiso o perdón"
[artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile